

Si hoy los soldados salieran de las calles, ni la Guardia Nacional, ni las policias estatales y mucho menos las municipales, podrían garantizar la seguridad pública

EL PRI ROMPIÓ
LA MORATORIA
LEGISLATIVA QUE LA
COALICIÓN VA POR
MÉXICO ESTABLECIÓ
HACE MESES, LA CUAL
CONSISTÍA EN QUE
NO DISCUTIRÍAN NI
VOTARÍAN ALGUNA
INICIATIVA DEL
PRESIDENTE O MORENA

La política es comedia. ¿Lo dudan? Simplemente recapitulen el conflicto entre el PRI y el PAN; mejor dicho, el pleito entre Alejandro Alito Moreno y Marko Cortés para constatarlo. Aparentemente, la causa del conflictofue que la diputada Yolanda de la Torre, del PRI, presentó una reforma constitucional para que la presencia de las Fuerzas Armadas en las calles se extienda hasta el año 2028.

Para los panistas, el PRI rompió la moratoria legislativa que la Coalición Va por México estableció hace meses, la cual consistía en que el PAN, PRI y PRD no discutirían y menos, votarían a favor alguna iniciativa del Presidente o de Morena.

Soy un firme convencido de que el Ejército debe volver a sus cuarteles y que no podemos cancelar esa opción, pero no puedo cerrar los ojos a la realidad. Si hoy los soldados salieran de las calles, ní la Guardia Nacional, ni las policías estatales y mucho menos las municipales, podrían garantizar la seguridad pública. Los gobiernos estatales solicitaron la presencia de efectivos de la Secretaría de la Defensa Nacional o de la Marina, en su territorio.

¿Cómo llegamos a este punto? Desde el gobierno de Carlos Salinas de Gortari, el Ejército participa en acciones en contra de la delincuencia. Felipe Calderón le declaró la guerra al narcotráfico y sacó a los soldados a las calles, violando la Constitución.

Andrés Manuel López Obrador, al crear la Guardia Nacional, legalizó y legitimó, en un artículo transitorio, la presencia de las Fuerzas Armadas en la calle hasta 2024. Lo que hace esta iniciativa es ampliar el plazo hasta 2028, como reconocimiento a que no se ha hecho lo suficiente en materia de seguridad.

Esto en el plano de las leyes; pero el pleito entre Afito y Marko

tiene otros motivos. Afito sabe que Acción Nacional quiere quitarle la gubernatura del Estado de México en la mesa, por medio de la imposición de Enrique Vargas como candidato. Los panistas no quieren respetarle la mano al PRI en las dos únicas gubernaturas que conserva. Si su principal aliado quiere perjudicarlo, ¿qué utilidad tiene la alianza?

Alito siente que Marko y los panistas no lo han apoyado lo suficiente ante la ola de audios que la gobernadora Layda Sansores le ha lanzado desde Campeche. Por la vía de los hechos, lo dejaron solo.

El otro motivo es el simple instinto de sobrevivencia. Aprobar esta reforma lo salva del desafuero.

Si el PAN quiere conservar su alianza, Marko Cortés tiene que bajar a Enrique Vargas de la candidatura del Estado de México. De no ser así, Alito buscará nuevos amores.

¿Y el Partido de la Revolución Democrática? Desde 2018, su destino quedó atado al PAN. Primero compartían mesa, ahora sólo recoge las migajas que le arrojan.

El PRD séguirá al PAN hasta la ignominia, a pesar de que los panistas desprecian a los perredistas. Eso pienso yo, ¿usted qué opina?

La política es de bronce.